



FINANZAS BÍBLICAS

*Principios eternos para una vida financiera
transformada*



*"Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y
serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de
mosto." — Proverbios 3:9-10 (RVR60)*



Introducción: Dios y el Dinero

Existe un error profundamente arraigado en muchos círculos religiosos: la idea de que Dios es indiferente al dinero, que lo espiritual y lo financiero son mundos separados que jamás deben tocarse. Sin embargo, la Biblia nos revela una verdad completamente diferente. Con más de **2.350 versículos** que hablan directamente sobre el dinero, las posesiones y la economía, las Escrituras dedican más atención a las finanzas que a la oración o la fe de manera individual. Dios no es ajeno a las finanzas; las finanzas son, de hecho, uno de los escenarios más reveladores del corazón humano.

Jesús habló del dinero con una frecuencia notable. De las 38 parábolas registradas en los Evangelios, 16 de ellas tratan sobre cómo el ser humano maneja los bienes materiales. Esto no es casualidad. Nuestro Señor sabía que la manera en que administramos el dinero revela la condición real de nuestra fe, nuestras prioridades y nuestra confianza en Dios. Las finanzas son, en última instancia, un asunto espiritual.

Este documento es una guía práctica y espiritual elaborada sobre principios bíblicos intemporales. No es un manual de inversión ni un programa de enriquecimiento rápido. Es una invitación a transformar la manera en que pensamos, sentimos y actuamos respecto al dinero, alineando cada área de nuestra vida financiera con la voluntad de Dios. Cada principio aquí presentado está fundamentado en la Palabra, ilustrado con ejemplos bíblicos y acompañado de aplicaciones concretas para la vida cotidiana.

Ya sea que estés atravesando una temporada de abundancia o de escasez, cargando deudas o buscando cómo honrar a Dios con tus primeras ganancias, este material ha sido preparado con oración y amor pastoral para ti. Que el Espíritu Santo ilumine cada página y transforme no solo tu billetera, sino tu corazón.

Sección 1 de 6

Mayordomía: Todo le Pertenece a Dios

"De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan."

— Salmo 24:1 (RVR60)

Antes de hablar de presupuestos, diezmos o inversiones, debemos establecer el fundamento más importante de las finanzas bíblicas: **Dios es el dueño de todo**. Esta declaración del Salmo 24 no es una metáfora poética ni una exageración devocional; es una declaración ontológica y teológica de la realidad. La tierra, los recursos naturales, las capacidades humanas, las oportunidades de trabajo, la salud que nos permite laborar — todo proviene de Él y a Él pertenece.

Comprender esto cambia de raíz la manera en que nos relacionamos con el dinero. Si todo le pertenece a Dios, entonces tú y yo no somos dueños de lo

que tenemos; somos **mayordomos**, administradores de recursos que nos han sido confiados temporalmente. Esta perspectiva es liberadora y al mismo tiempo profundamente responsabilizadora.

¿Qué es un Mayordomo?

En el mundo bíblico, el mayordomo era la persona de máxima confianza en una casa señorial. Administraba las propiedades, las finanzas y los recursos del amo, pero nunca confundía los bienes del amo con los propios. Su responsabilidad era administrar con fidelidad, no enriquecerse personalmente a expensas del señor.

Jesús elevó este concepto a una enseñanza espiritual de primera importancia:

"El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?"

— Lucas 16:10-12 (RVR60)

Este pasaje establece un principio inquebrantable: **la fidelidad en lo pequeño es la puerta a lo mayor**. Dios no mide la mayordomía por la cantidad de recursos que administramos, sino por la calidad de nuestra administración, independientemente de cuánto o cuán poco tengamos.

1. El Concepto Bíblico de Mayordomo

A lo largo de toda la Biblia encontramos ejemplos de mayordomía fiel e infiel. José en Egipto (Génesis 39) administró la casa de Potifar con tal excelencia que "dejó en mano de José todo lo que tenía" — un testimonio de integridad y fidelidad que trasciende el tiempo. Daniel y sus compañeros administraron su salud y sus conocimientos con fidelidad, negándose a contaminarse incluso bajo presión imperial.

Por contraste, la Biblia también registra la mayordomía fallida: Judas Iscariote, quien siendo el tesorero del grupo de los doce, "era ladrón" (Juan 12:6). Su manejo infiel de los recursos que le fueron confiados revela cómo la traición en lo financiero y la traición en lo espiritual frecuentemente van de la mano.

2. Responsabilidad y Rendición de Cuentas ante Dios

Uno de los textos más impactantes sobre la mayordomía es la Parábola de los Talentos (Mateo 25:14-30). En ella, un hombre al partir de viaje entrega recursos a sus siervos según la capacidad de cada uno. Al regresar, les pide cuentas. Los que administraron fielmente y multiplicaron lo recibido son elogiados con las palabras más hermosas de toda la Biblia:

"Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor."

— Mateo 25:21 (RVR60)

El que enterró el talento por miedo — no por malicia, sino por *temor* — es juzgado como siervo malo y negligente. Esto nos enseña que la inacción

también es una forma de infidelidad. No hacer nada con lo que Dios nos da no es una postura neutral; es una mayordomía reprobada.

Principio Clave

Rendiremos cuentas a Dios no solo de lo que hicimos con nuestros dones espirituales, sino también de cómo administramos nuestros recursos materiales. El dinero es un examen de mayordomía que Dios nos presenta cada día.

3. Cómo Cambia la Actitud cuando Vemos los Bienes como Préstamos Divinos

Cuando genuinamente internalizamos que los recursos que pasan por nuestras manos son de Dios, algo profundo cambia en nosotros:

- **Disminuye la ansiedad:** Si el dinero es de Dios, Él es responsable de proveer. Mi rol es ser fiel, no controlar todos los resultados.
- **Aumenta la generosidad:** Es mucho más fácil dar de lo que no siento mío. La tacañería nace en parte de la ilusión de propiedad absoluta.
- **Mejora la integridad:** Sabiendo que administro bienes ajenos, no propios, la tentación de defraudar pierde fuerza.
- **Se desarrolla la gratitud:** Cada ingreso se convierte en una señal de la confianza de Dios en nosotros, no en un derecho ganado.
- **Se transforma la toma de decisiones:** Antes de gastar o invertir, la pregunta natural se vuelve: "¿Honra esto al dueño verdadero?"

4. La Parábola de los Talentos: El Llamado a Multiplicar

La parábola de Mateo 25 también nos enseña que Dios espera que sus mayordomos multipliquen lo recibido. Esto no solo aplica a recursos espirituales. Dios llama a sus hijos a ser creativos, diligentes, estudiosos y hábiles en la administración de los recursos materiales. Aprender a ahorrar, a invertir sabiamente, a hacer crecer los medios de sustento familiar, a generar empleos — todo esto puede ser un acto de mayordomía fiel.

La multiplicación no es codicia cuando nace de la mayordomía. La diferencia está en el corazón: ¿multiplico para glorificarme a mí mismo o para ampliar mi capacidad de honrar a Dios y servir a otros?

Aplicación Práctica: Desarrollando una Mentalidad de Mayordomía

1. **Lleva un registro detallado de ingresos y gastos.** No puedes administrar bien lo que no conoces. Inicia un registro mensual de todo lo que entra y sale, sin excepción.
2. **Ora antes de tomar decisiones financieras importantes.** Antes de comprar algo significativo, de firmar un contrato o de hacer una inversión, lleva esa decisión a Dios en oración. Pregúntale: "Señor, ¿cómo quieres que administre esto?"
3. **Reconoce verbalmente a Dios como proveedor.** Desarrolla el hábito de agradecer a Dios por cada ingreso, sin importar cuán pequeño sea. Esto reconfigura tu perspectiva espiritual sobre el dinero.
4. **Revisa tu "inventario" de mayordomía.** Una vez al mes, evalúa honestamente: ¿fui fiel con lo que Dios me dio este mes? ¿Gasté, ahorré y di de manera que lo honra a Él?

5. **Habla con tu familia sobre la mayordomía.** Si tienes cónyuge e hijos, involúcralos en esta visión. La mayordomía es un proyecto familiar y multigeneracional.

"No es cuánto tenemos, sino cuán fielmente lo administramos lo que le importa a Dios."

Sección 2 de 6

Contentamiento: La Riqueza del Alma

"No lo digo porque desee dádiva, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

— **Filipenses 4:17, 13 (RVR60)**

"He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad."

Una de las palabras más contraculturales de toda la Biblia es *contentamiento*. Vivimos en una cultura que construye su economía sobre la insatisfacción perpetua. El sistema publicitario moderno necesita que tú siempre quieras más, que lo que tienes nunca sea suficiente, que el modelo más nuevo, la casa más grande y el título más elevado sean la medida de tu valor. El Apóstol Pablo, escribiendo desde una prisión romana, enseña exactamente lo contrario.

Lo que hace tan poderoso este pasaje es la pequeña pero enorme palabra: **"he aprendido."** El contentamiento no es un estado emocional innato que algunos tienen y otros no. Es una disciplina espiritual. Se aprende. Se cultiva. Se practica con esfuerzo y con la ayuda del Espíritu Santo.

El Contentamiento como Virtud Aprendida

1. La Diferencia entre Contentamiento y Conformismo

Antes de profundizar, es vital aclarar una confusión frecuente. El contentamiento bíblico no es resignación pasiva, ni es la idea de que no debemos aspirar a mejorar nuestra situación. El conformismo dice: "No importa nada, así es la vida." El contentamiento dice: "Estoy en paz con lo que tengo hoy, y confío en que Dios me guiará hacia lo que necesito mañana."

El contentamiento es una postura del alma ante las circunstancias, no una excusa para la pereza o la falta de planificación. Pablo mismo trabajó como

fabricante de tiendas (Hechos 18:3); era diligente y productivo. Y aun así, encontró paz tanto en la abundancia como en la escasez.

2. El Peligro de la Codicia y la Comparación Social

Jesús emitió una advertencia directa sobre uno de los venenos más sutiles del alma:

"Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee."

— Lucas 12:15 (RVR60)

La codicia —desear lo que otro tiene— es una trampa que comienza de manera inocente: admiramos la casa de un amigo, comparamos nuestro automóvil con el del vecino, revisamos las vacaciones de un conocido en las redes sociales. Poco a poco, lo que comenzó como admiración se convierte en insatisfacción, y la insatisfacción en amargura o en decisiones financieras impulsivas motivadas por la comparación.

Advertencia Espiritual

La comparación social es uno de los mayores impulsores del endeudamiento moderno. Compramos cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, para impresionar a personas que no nos conocen. La Biblia llama a esto por su nombre: necedad financiera y espiritual.

3. La Trampa del Consumismo Moderno visto desde la Biblia

El sistema consumista opera con una lógica completamente opuesta al evangelio. Promete satisfacción pero entrega vacío; ofrece identidad a través de las posesiones pero produce inseguridad; habla de libertad pero encadena con deudas. El Predicador en Eclesiastés lo vio con claridad hace tres mil años: "El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto" (Eclesiastés 5:10).

El consumismo no es solo un problema económico; es un problema teológico. Cuando buscamos en las posesiones materiales lo que solo Dios puede dar — seguridad, identidad, amor, propósito — estamos practicando una forma de idolatría moderna. Y como toda idolatría, deja vacío lo que prometía llenar.

4. El Contentamiento como Acto de Fe y Confianza en Dios

Decir "estoy contento" no es una declaración sobre la perfección de tus circunstancias; es una declaración sobre la suficiencia de tu Dios. Es afirmar: "Creo que Dios es bueno, que cuida de mí, que tiene un plan para mi vida, y que lo que tengo hoy es suficiente para el día de hoy." Es el mismo principio de la oración del Padre Nuestro: "danos hoy nuestro pan cotidiano" — una petición de provisión diaria, no de acumulación infinita.

5. La Piedad con Contentamiento: Gran Ganancia

"Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto."

— 1 Timoteo 6:6-8 (RVR60)

Pablo no dice que el contentamiento es conformarse con la miseria. Dice que hay una *ganancia* — un enriquecimiento real — que proviene de combinar la piedad (la vida centrada en Dios) con el contentamiento. Cuando el alma está en paz con Dios y en paz con lo que tiene, experimenta una forma de riqueza que ninguna cuenta bancaria puede comprar.

Aplicación Práctica: Cultivando el Contentamiento

1. **Diario de gratitud financiera.** Cada semana, escribe cinco cosas materiales por las que estás agradecido. Esto entrena al cerebro y al espíritu a ver la provisión de Dios, no el déficit imaginado.
2. **Ayuno de redes sociales y publicidad.** Toma un descanso de 7 días de las plataformas que más activan la comparación. Observa cómo cambia tu nivel de satisfacción con lo que ya tienes.
3. **Evalúa necesidades vs. deseos.** Antes de cada compra no esencial, hazte tres preguntas: ¿Lo necesito realmente? ¿Lo puedo pagar sin deuda? ¿Esta compra me acerca o me aleja de mis metas financieras?
4. **Práctica de la "regla de las 48 horas."** Para cualquier compra impulsiva, espera 48 horas antes de realizarla. La mayoría de los impulsos consumistas desaparecen con el tiempo.
5. **Meditación en Mateo 6:25-33.** Memoriza este pasaje y recítalo cuando sientas que la ansiedad financiera o la codicia amenazan tu paz.

"El contentamiento no es tener todo lo que deseas, sino desear"

todo lo que tienes bajo la gracia de Dios."

Sección 3 de 6

Generosidad: El Ciclo Divino de la Abundancia

"El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre."

— 2 Corintios 9:6-7 (RVR60)

Existe un principio espiritual y económico grabado en el tejido de la creación: **la generosidad genera abundancia**. Este no es un principio de "prosperidad transaccional" donde damos para recibir más dinero. Es un principio del reino que afirma que el canal que permanece abierto al flujo de bendición es el que no acumula para sí mismo, sino que distribuye. La generosidad no es una opción para el cristiano maduro; es una evidencia de la gracia que ha recibido y una herramienta del reino de Dios en la tierra.

Formas de la Generosidad Bíblica

1. El Diezmo: Principio Bíblico y Fundamento

El diezmo —la décima parte de los ingresos— aparece antes de la Ley de Moisés (Abraham diezmó a Melquisedec en Génesis 14:20), se codifica en la Ley y es ratificado por Jesús en el Nuevo Testamento (Mateo 23:23). La promesa más directa de Dios sobre el diezmo es conocida pero nunca pierde su poder:

"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde."

— Malaquías 3:10 (RVR60)

Este es el único lugar de toda la Biblia donde Dios invita al ser humano a "probarle." Es una invitación a la fe activa, a pasar de la creencia intelectual sobre la generosidad a la práctica concreta de honrar a Dios con las primicias.

2. Las Ofrendas y la Primera Fruta

Más allá del diezmo, la Biblia habla de las ofrendas voluntarias — actos de generosidad que van más allá del diez por ciento y que fluyen del amor, la gratitud y el compromiso con la obra de Dios. La ofrenda de primera fruta (Deuteronomio 26:1-11) tiene un significado espiritual profundo: entregarle a Dios lo primero —no lo que sobra— es una declaración de confianza en su provisión futura.

Dar de "las primicias" significa que Dios viene antes que el alquiler, antes que las deudas, antes que el entretenimiento. Este acto de prioridad financiera es, al mismo tiempo, un acto de adoración.

3. Dar con Alegría y Propósito, no por Compulsión

2 Corintios 9:7 es uno de los textos más liberadores sobre la generosidad:

"Dé cada uno como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre." Esto nos libera de dos extremos igualmente dañinos: el legalismo que da por obligación sin amor, y la irresponsabilidad que da impulsivamente sin propósito.

El dador alegre da con gozo porque entiende lo que hace: está participando en el movimiento del reino de Dios, está invirtiendo en eternidad, está siguiendo el ejemplo del Padre "que tanto amó al mundo que dio a su Hijo unigénito" (Juan 3:16). La generosidad de Dios es el modelo y el motor de la generosidad humana.

4. La Viuda y sus Dos Blancas: El Valor de lo que Damos

"Pero ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía."

— Lucas 21:4b (RVR60)

Jesús observa las ofrendas que la gente deposita en el templo. Los ricos echan grandes cantidades; la viuda pobre echa dos blancas — la moneda de menor valor existente. Y Jesús la señala como la que más dio. El criterio divino para medir la generosidad no es la cantidad absoluta sino el porcentaje de lo que uno tiene, la actitud del corazón y el sacrificio involucrado.

Esta historia desmantela para siempre la excusa de "cuando tenga más, daré." La generosidad no comienza cuando llegues a cierto nivel de ingreso; comienza hoy, con lo que tienes hoy.

5. La Generosidad como Inversión en el Reino Eterno

"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo... Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón."

— Mateo 6:19-21 (RVR60)

Jesús no prohíbe tener recursos materiales. Lo que enseña es que hay una diferencia radical entre tesoros que perduran y tesoros que perish. Cuando usamos el dinero para avanzar el reino de Dios — alimentar al pobre, apoyar la obra misionera, educar a nuestros hijos en la fe, sostener a los pastores, dar a los necesitados — estamos convirtiendo riqueza temporal en inversión eterna.

6. El Ciclo de la Generosidad

"Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado."

— Proverbios 11:24-25 (RVR60)

Este pasaje describe lo que podríamos llamar "el ciclo divino de la abundancia": dar activa una dinámica sobrenatural de provisión. No como una fórmula mecánica, sino como un principio del reino donde la generosidad mantiene el canal de la bendición abierto, mientras que la avaricia lo cierra.

Tipos de Generosidad Bíblica

Tipo de Generosidad	Referencia Bíblica	Descripción
Con la Iglesia	Malaquías 3:10; 1 Corintios 16:2	Diezmos, ofrendas y donaciones regulares para sostener la obra local y la misión.
Con los Pobres	Proverbios 19:17; Mateo 25:35-40	Dar directamente a quienes tienen necesidad material. Jesús lo toma como acto hacia Él mismo.
Con la Familia	1 Timoteo 5:8; Proverbios 13:22	Proveer para los propios es también generosidad responsable y bíblica.
Con los Extranjeros	Levítico 19:9-10; Hebreos 13:2	La Biblia llama reiteradamente al pueblo de Dios a cuidar del forastero y el necesitado fuera de su círculo cercano.
Con los Líderes Espirituales	Gálatas 6:6; 1 Timoteo 5:17-18	Honrar materialmente a quienes ministran la Palabra de Dios es un principio neotestamentario claro.

Aplicación Práctica: Plan de Generosidad Intencional

1. Establece el diezmo como línea base, no como techo.

Proponte diezmar fielmente antes de cualquier otro gasto. Si no lo has hecho antes, comienza con lo que puedas y aumenta

progresivamente.

2. Planifica una ofrenda especial mensual. Además del diezmo, aparta una cantidad para dar a una necesidad específica: un misionero, una familia en crisis, una causa benéfica cristiana.

3. Crea un "fondo de generosidad." Aparta mensualmente una pequeña cantidad para necesidades imprevistas que Dios ponga en tu camino. Cuando surja la oportunidad de dar, ya tendrás los recursos listos.

4. Involucra a tus hijos en la generosidad. Enséñales a apartar una parte de sus mesadas o ingresos para dar. Los hábitos de generosidad formados en la infancia perduran toda la vida.

5. Registra y evalúa tu generosidad anualmente. Al fin de cada año, revisa cuánto diste y a dónde fue. Esto no es para jactarte, sino para crecer en la administración del dar.

"No puedes dar a manos llenas si tus manos están cerradas con puño de miedo."

Evitar la Esclavitud del Dinero: Libertad Financiera Espiritual

"Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."

— Mateo 6:24 (RVR60)

Hay una diferencia abismal entre *tener dinero* y *servir al dinero*. Abraham fue extraordinariamente rico; Job era el hombre más próspero de su región; Salomón acumuló riquezas que los reyes de la tierra venían a contemplar — y sin embargo, la Biblia los registra como hombres de fe, no como esclavos del dinero. El problema no está en la riqueza material; el problema está en la relación que establecemos con ella.

Jesús usa la palabra "señor" deliberadamente. El dinero puede convertirse en un amo exigente que dicta nuestras decisiones, define nuestra identidad, domina nuestros pensamientos y determina nuestras relaciones. Cuando eso sucede, no somos nosotros quienes poseemos el dinero; el dinero nos posee a nosotros.

Las Cadenas Financieras y Cómo Romperlas

1. El Amor al Dinero: La Raíz de Todos los Males

"Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores."

— 1 Timoteo 6:10 (RVR60)

Note bien lo que dice Pablo: no el dinero mismo, sino el *amor* al dinero. El dinero es una herramienta moralmente neutra que puede ser usada para el bien o para el mal. Pero cuando el corazón se apega a él como fuente de seguridad, identidad o poder, ese apego se convierte en la semilla de innumerables males: fraude, relaciones destruidas, corrupción, ansiedad, insomnio, divorcio, crimen y apostasía espiritual.

2. Las Deudas como Forma de Esclavitud

"El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta."

— Proverbios 22:7 (RVR60)

Salomón no está condenando el uso responsable del crédito. Está describiendo una realidad socioeconómica y espiritual: quien debe, sirve. Las deudas reducen nuestra libertad de tomar decisiones alineadas con el propósito de Dios. Cuando el 40% o 50% de nuestros ingresos ya están comprometidos con pagos de deudas, nuestra capacidad de diezmar, de dar ofrendas, de responder a necesidades urgentes, de cambiar de trabajo si Dios lo llama, queda gravemente comprometida.

Señales de Alerta: ¿El Dinero se ha Convertido en Ídolo?

- Tu estado emocional del día depende de cómo amanecieron tus finanzas.
- Piensas en dinero constantemente y con ansiedad, incluso de noche.
- Tomas decisiones de generosidad (diezmo, ofrendas) basadas en tu estado financiero, no en la fe.
- El dinero es frecuente fuente de conflicto en tu matrimonio o familia.
- Te comparas regularmente con otros en términos materiales.
- Sacrificarías valores éticos o espirituales si eso implicara ganancia económica.
- Sientes que tu valor como persona está ligado a tu cuenta bancaria.

3. La Ansiedad Financiera y la Confianza en Dios

Uno de los pasajes más amados y más desafiantes de toda la Biblia aborda directamente la ansiedad financiera:

"Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

— Mateo 6:25, 33 (RVR60)

Jesús no está diciendo que no trabajemos o que no planifiquemos. Está diciendo que la ansiedad — el afán obsesivo, el temor paralizante — es incompatible con la fe en un Padre que conoce nuestras necesidades. La planificación viene de la sabiduría; la ansiedad viene de la desconfianza. Podemos planificar con diligencia mientras confiamos con paz.

4. Las Riquezas Engañosas

"Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa."

— Marcos 4:19 (RVR60)

Jesús llama a las riquezas "engañosas" porque prometen lo que no pueden cumplir. Prometen seguridad pero producen ansiedad. Prometen libertad pero crean dependencia. Prometen felicidad pero generan vacío. El engaño de las riquezas es uno de los mecanismos más efectivos del enemigo para ahogar la Palabra de Dios en la vida de los creyentes — no a través de persecución o sufrimiento, sino a través de la prosperidad mal administrada.

5. El Ciclo del Gasto Compulsivo

El gasto compulsivo —comprar para llenar vacíos emocionales, comprar por aburrimiento o ansiedad, comprar para demostrar algo— es una forma moderna de idolatría que la Biblia describiría como el fruto de un corazón no rendido a Dios. Reconocerlo es el primer paso para liberarse. El arrepentimiento genuino, la renovación de la mente (Romanos 12:2) y la práctica de nuevos hábitos son el camino de salida.

Aplicación Práctica: Camino hacia la Libertad Financiera

1. **Haz un inventario completo de tus deudas.** Escribe cada deuda con su saldo total, tasa de interés y pago mínimo mensual. No puedes pelear lo que no conoces.
2. **Aplica el método de la "bola de nieve."** Paga el mínimo en todas tus deudas excepto la más pequeña. Concentra todo recurso extra en eliminar la más pequeña primero. Cuando la pagues, toma ese dinero y aplícalo a la siguiente. El momentum psicológico y espiritual de pagar una deuda es poderoso.
3. **Elimina las tentaciones de gasto.** Cancela suscripciones que no usas, desactiva las tarjetas de crédito de uso impulsivo, desinstala las apps de compras de tu teléfono temporalmente.
4. **Declara Escrituras de libertad financiera.** Medita y declara pasajes como Filipenses 4:19, Proverbios 3:9-10 y Mateo 6:33 sobre tu vida financiera.
5. **Busca consejería pastoral o financiera cristiana.** Si las deudas son severas, no las enfrentes solo. Busca orientación de un pastor, diácono o consejero financiero con valores bíblicos.
6. **Ora por tu relación con el dinero.** Dedica tiempo específico de oración para pedir a Dios que sane cualquier herida emocional, miedo o creencia limitante relacionada con el dinero.

"El dinero es un buen sirviente pero un amo terrible. Quien lo ama, lo sirve; quien lo administra, lo usa."

Planificación Sabia: La Prudencia que Honra a Dios

"Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza."

— Proverbios 21:5 (RVR60)

Existe un malentendido teológico que necesita ser corregido con urgencia: la idea de que planificar financieramente es una señal de falta de fe.

Algunos creyentes piensan que la espiritualidad plena significa vivir "el día a día" sin guardar, sin presupuestar, sin proyectar el futuro — que Dios lo proveerá de manera sobrenatural sin necesidad de ningún esfuerzo humano de planificación.

La Biblia tiene una perspectiva completamente diferente. **Planificar no es falta de fe; es sabiduría bíblica.** Es la integración de la confianza en Dios con la responsabilidad humana que Él mismo demanda. Los grandes hombres de la Biblia fueron planificadores: Noé construyó el arca antes del diluvio, José almacenó grano durante siete años de abundancia, Nehemías trazó un plan detallado para reconstruir Jerusalén. La fe y la planificación no son opuestos; son compañeros.

Principios Bíblicos de Planificación

1. La Hormiga: Modelo de Previsión

"Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento."

— Proverbios 6:6-8 (RVR60)

Salomón señala a uno de los animales más pequeños de la creación como modelo de sabiduría financiera. La hormiga no tiene jefe que le exija planificar; lo hace por instinto. Trabaja en la temporada de abundancia para prepararse para la temporada de escasez. Este principio es tan simple como profundo: **aprovecha los tiempos buenos para prepararte para los tiempos difíciles.**

2. Contar el Costo antes de Actuar

"Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?"

— Lucas 14:28 (RVR60)

Jesús usa este principio de planificación como ilustración espiritual, lo que nos indica que lo considera completamente normal y esperable. Calcular los costos antes de comprometerse es prudencia, no falta de fe. Aplicado a las finanzas personales, significa: no te comprometas con pagos que no puedes

sostener, no firmes contratos que no has leído y comprendido, no inicies un negocio sin un plan básico de viabilidad.

3. El Presupuesto Familiar como Herramienta Espiritual

El presupuesto no es solo una herramienta financiera; es un instrumento espiritual. Un presupuesto bien elaborado es una declaración de valores: muestra qué priorizamos, qué comprometemos con Dios (el diezmo), qué guardamos para el futuro y qué destinamos a las necesidades del hogar. Un hogar sin presupuesto es un hogar que deja que las circunstancias decidan sus prioridades en lugar de decidir las intencionalmente.

La Regla del 10-10-80: Un Presupuesto con Fundamento Bíblico

- **10% — Diezmo y Ofrendas:** La primera parte para honrar a Dios. Antes de pagar cualquier cuenta.
- **10% — Ahorro:** La segunda parte para el futuro. Fondo de emergencias, metas y retiro.
- **80% — Gastos del Hogar:** El resto para necesidades, educación, transporte, alimentación, entretenimiento y todo lo demás.

4. José y los Siete Años de Abundancia: El Poder del Ahorro

La historia de José en Génesis 41 es uno de los casos de administración financiera más brillantes de toda la literatura universal. Faraón sueña con siete vacas gordas y siete vacas flacas, siete espigas llenas y siete espigas marchitas. José interpreta el sueño y de inmediato propone un plan económico: almacenar el veinte por ciento de la cosecha durante los siete años de abundancia para sobrevivir los siete años de hambre.

Este principio, conocido hoy como "ahorro preventivo" o "fondo de emergencias", es puro sentido bíblico común: **no gastes todo lo que ganas cuando ganas bien**. La capacidad de ahorrar durante las vacas gordas es lo que determina si sobrevivirás las vacas flacas con dignidad o si las enfrentarás en crisis.

5. Evitar Inversiones Apresuradas

"Las riquezas de vanidad disminuirán; pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta."

— Proverbios 13:11 (RVR60)

Las "riquezas de vanidad" son aquellas que se buscan por atajos, por esquemas rápidos, por promesas demasiado buenas para ser verdad. La Biblia dice que disminuyen. En contraste, las riquezas reunidas "con mano laboriosa" — paso a paso, con disciplina, con paciencia — crecen y permanecen. El creyente sabio desconfía de cualquier propuesta que prometa riqueza rápida sin trabajo real, sin riesgo declarado y sin tiempo de maduración natural.

6. Consejo Sabio: La Multitud de Consejeros

"Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman."

— Proverbios 15:22 (RVR60)

Antes de tomar decisiones financieras mayores — comprar una casa, iniciar un negocio, hacer una inversión significativa, firmar un crédito importante — busca el consejo de personas sabias, íntegras y con experiencia. Un asesor financiero cristiano, un pastor con discernimiento práctico, un empresario de confianza que comparte tus valores: estos son recursos que Dios pone a disposición de sus hijos sabios.

7. Planificación para Generaciones Futuras

"El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; pero la riqueza del pecador está guardada para el justo."

— Proverbios 13:22 (RVR60)

La visión bíblica de la prosperidad no es individualista ni limitada a una sola generación. El creyente sabio piensa en sus hijos y en los hijos de sus hijos. Planificar para el retiro, establecer seguros de vida, crear fondos educativos para los hijos, redactar un testamento — estas son formas concretas de mayordomía generacional.

Herramientas Prácticas de Planificación

El Presupuesto Mensual Basado en Principios Bíblicos

Categoría	% Recomendado	Descripción Bíblica
Diezmo y Ofrendas	10% o más	Honrar a Dios primero. Malaquías 3:10; Proverbios 3:9.
Ahorro de	5-10%	El granero de la

Categoría	% Recomendado	Descripción Bíblica
Emergencia		hormiga. Proverbios 6:6-8; Génesis 41.
Vivienda	25-35%	Proveer para los propios. 1 Timoteo 5:8.
Alimentación	10-15%	Sustento diario. Mateo 6:11.
Transporte	10-15%	Parte del sustento y trabajo diligente.
Salud y Educación	5-10%	Cuidado del templo y sabiduría. 1 Corintios 6:19-20.
Pago de Deudas	Hasta eliminarlas	Libertad de la esclavitud. Proverbios 22:7.
Ocio y Entretenimiento	Máx. 5-8%	Moderación y gozo. Eclesiastés 3:12-13.

Metas Financieras con Visión Bíblica

Plazo	Meta	Principio Bíblico
Corto plazo (0-12 meses)	Fondo de emergencia de 3 meses de gastos; eliminar deudas de consumo pequeñas; establecer el hábito del diezmo.	Proverbios 6:6-8; Lucas 14:28
Mediano plazo (1-5 años)	Eliminar todas las deudas de consumo; ahorro para compra de vivienda; fondo educativo para hijos; inversiones básicas.	Proverbios 22:7; Génesis 41; Proverbios 13:22
Largo plazo (5+ años)	Planificación de retiro; herencia generacional; incrementar capacidad	Proverbios 13:22; 2 Corintios 9:6; Mateo 25:21

Plazo	Meta	Principio Bíblico
	de generosidad; establecer un legado financiero-espiritual.	

"Fallar en planear es planear para fallar. La Biblia nos enseña a ser intencionales con cada recurso que Dios nos confía."

Sección 6 de 6

Principios Adicionales: El Carácter que Sustenta la Prosperidad

Los cinco principios anteriores construyen el marco central de las finanzas bíblicas. Pero existen otros pilares fundamentales que sostienen y dan coherencia a todo lo anterior. La prosperidad bíblica no es solo un asunto de técnicas o hábitos; es fundamentalmente un asunto de **carácter**. Sin carácter sólido, las mejores estrategias financieras eventualmente fallan.

Honestidad e Integridad en los Negocios

"El peso falso es abominación a Jehová; pero el peso cabal le agrada."

En la antigua economía agraria, "el peso falso" era el fraude equivalente a manipular básculas para cobrar más de lo acordado o dar menos de lo prometido. Hoy, la aplicación es igualmente directa: declaraciones de impuestos falsas, contratos engañosos, productos de baja calidad vendidos con promesas de alta calidad, salarios robados a los empleados, facturas infladas.

La Biblia usa una palabra muy fuerte: "**abominación.**" No dice que a Dios le desagrada; dice que le es abominable. La deshonestidad en los negocios no es solo un problema ético o legal; es una ofensa directa al carácter de Dios, que es por definición verdad absoluta. Un creyente no puede florecer financieramente en el largo plazo sobre una base de deshonestidad, porque lo que se construye sobre arena eventualmente colapsa (Mateo 7:26-27).

Principios de Integridad Financiera

- Paga lo que debes en el tiempo prometido.
- Declara tus impuestos completa y honestamente.
- Honra tus contratos incluso cuando hacerlo sea costoso para ti.
- Da un pago justo a quienes trabajan para ti o contigo.
- No uses información privilegiada para ventajas económicas desleales.
- Se transparente con tu cónyuge sobre la realidad de tus finanzas.

El Trabajo Diligente como Acto de Culto a Dios

"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres."

— Colosenses 3:23 (RVR60)

El trabajo no es una maldición del pecado original; es una vocación dada antes de la caída (Génesis 2:15). El trabajo diligente, hecho con excelencia y con la conciencia de que servimos a un Amo eterno, es en sí mismo un acto de adoración. Este principio transforma radicalmente la actitud hacia el trabajo cotidiano: no trabajamos solo por el salario, sino porque somos mayordomos de los talentos y capacidades que Dios nos ha dado.

La diligencia bíblica no es adicción al trabajo ni workahólisto. Es la disposición a dar lo mejor de sí mismo en el tiempo asignado para trabajar, con integridad, con excelencia y con propósito. Proverbios 10:4 lo dice con claridad: "La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece."

La Deuda: Principio de Prudencia

La Biblia no prohíbe absolutamente el uso del crédito, pero sí establece principios claros sobre él. Romanos 13:8 dice: "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros." El objetivo del creyente debe ser vivir libre de deudas, o al menos manejar las deudas con máxima prudencia:

- Nunca te endeudes para consumo o entretenimiento.
- Evalúa con cuidado antes de asumir una deuda hipotecaria.
- Evita los préstamos con tasas de usura (intereses abusivos).

- No avales deudas de terceros sin comprenderlas completamente (Proverbios 22:26-27).
- Si debes, paga lo antes posible y con toda fidelidad.

La Prosperidad Integral: El Ideal Bíblico

"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma."

— 3 Juan 1:2 (RVR60)

Este versículo, dirigido a Gayo, revela la visión de prosperidad que tiene el corazón de Dios para sus hijos: una prosperidad *integral*. No solo financiera, sino también de salud, de relaciones, de alma. Y significativamente, la prosperidad material aquí mencionada está condicionada a la prosperidad del alma: "así como prospera tu alma."

Esto nos da el orden correcto: primero el alma, luego todo lo demás. Cuando el alma prospera — cuando hay paz con Dios, renovación de la mente, sanidad emocional, frutos del Espíritu — la prosperidad en las demás áreas fluye de manera natural y sostenible.

Tabla Resumen: Los 5 Principios de las Finanzas Bíblicas

Principio	Versículo Ancla	Concepto Central	Aplicación Práctica Clave
1. Mayordomía	Salmo 24:1; Mateo 25:21	Soy administrador, no dueño. Dios es el dueño de todo.	Llevar registro, orar antes de decisiones, rendir cuentas a Dios mensualmente.
2. Contentamiento	Filipenses 4:11-13; 1 Timoteo 6:6-8	El contentamiento es una virtud aprendida que nace de la confianza en Dios.	Diario de gratitud, ayuno de comparación, evaluar necesidades vs. deseos.
3. Generosidad	2 Corintios 9:6-7; Malaquías 3:10	Dar activa el ciclo divino de abundancia. La generosidad es mandato y promesa.	Diezmar fielmente, plan de ofrendas regular, fondo de generosidad mensual.
4. Libertad	Mateo 6:24; 1 Timoteo 6:10	El dinero debe ser sirviente, no amo. Huir de la esclavitud de las deudas y la codicia.	Inventario de deudas, método bola de nieve, oración y declaraciones bíblicas.
5. Planificación	Proverbios 21:5; Génesis 41	Planificar es sabiduría bíblica. La fe y la previsión no son opuestos.	Presupuesto mensual, regla 10-10-80, metas a corto, mediano y largo plazo.

Conclusión: Una Vida Financiera Transformada

Hemos recorrido juntos seis grandes territorios de las finanzas bíblicas: la mayordomía que reconoce a Dios como dueño absoluto, el contentamiento que libera el alma de la trampa del consumismo, la generosidad que activa el ciclo divino de la abundancia, la libertad financiera que rompe las cadenas de la esclavitud del dinero, la planificación sabia que combina fe con responsabilidad, y los principios adicionales de carácter que sostienen todo lo demás.

Si hay algo que une todos estos principios, es esta verdad central: **las finanzas bíblicas no son principalmente sobre el dinero; son sobre el corazón.** Jesús lo dijo con claridad: "Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Mateo 6:21). La dirección en que fluye el dinero revela la dirección en que apunta el corazón. Por eso, transformar nuestras finanzas es, en última instancia, un acto de discipulado cristiano.

Esta guía no termina aquí. Es un punto de partida. El conocimiento sin aplicación es solo información; la información aplicada con fe y perseverancia se convierte en transformación. Te invito a tomar los principios que has leído, llevarlos a Dios en oración, discutirlos con tu familia y comenzar a aplicarlos paso a paso, comenzando esta misma semana.

Recuerda: no tienes que lograrlo todo de una vez. La fidelidad en lo pequeño es la puerta a lo grande. Comienza donde estás, con lo que tienes, y confía en que Dios honrará tu decisión de administrar sus recursos con integridad, generosidad y sabiduría.

Compromiso Personal

Como creyente y mayordomo de los recursos que Dios me ha confiado, me comprometo a:

1. Reconocer a Dios como el dueño de todo lo que tengo.
2. Honrarlo con el diezmo y las ofrendas como primer acto de cada ingreso.
3. Administrar mis finanzas con diligencia, honestidad y planificación.
4. Cultivar el contentamiento y huir de la codicia y el consumismo.
5. Buscar la libertad de todas las deudas y vivir dentro de mis posibilidades.
6. Dar con alegría, con propósito y de manera regular y creciente.
7. Planificar para el futuro con sabiduría y buscar consejo cuando sea necesario.
8. Enseñar estos principios a mi familia y a las generaciones que vienen después de mí.

Oración de Compromiso Financiero

Padre celestial, hoy me presento ante ti reconociendo que todo lo que tengo proviene de tus manos generosas. Confieso que en muchas ocasiones he visto mis bienes como míos, he permitido que la ansiedad,

la codicia o el miedo gobiernen mis decisiones financieras, y no siempre te he honrado con las primicias de mis frutos.

Hoy, con humildad y con fe, te entrego el control de mis finanzas. Decido ser un mayordomo fiel de todo lo que me confías. Decido honrarte con mi diezmo y mis ofrendas. Decido vivir con contentamiento, huir de las deudas, planificar con sabiduría y dar con alegría.

Señor, transforma mi mente sobre el dinero. Renuévame según tu Palabra. Dame sabiduría para administrar, generosidad para dar, disciplina para ahorrar y fe para confiar en tu provisión cuando no puedo ver el camino.

Que todo lo que pase por mis manos en adelante sea utilizado para tu gloria, para el bien de mi familia y para bendecir a otros. Que pueda escuchar algún día: "Bien, buen siervo y fiel."

En el nombre de Jesús, Amén.

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien."

— Josué 1:8 (RVR60)

Apéndice: Versículos de Referencia

A continuación se presenta una compilación organizada por tema de los principales versículos bíblicos citados y referenciados en este documento. Todos los textos corresponden a la versión Reina-Valera 1960 (RVR60).

MAYORDOMÍA Y PROPIEDAD DIVINA

- **Salmo 24:1** — "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan."
- **Lucas 16:10-12** — "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel..."
- **Mateo 25:14-30** — Parábola de los talentos: "Bien, buen siervo y fiel."
- **Génesis 39:4** — José como mayordomo fiel en la casa de Potifar.
- **1 Crónicas 29:14** — "Pues ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos."

CONTENTAMIENTO

- **Filipenses 4:11-13** — "He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación..."
- **1 Timoteo 6:6-8** — "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento..."
- **Lucas 12:15** — "Guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes."
- **Eclesiastés 5:10** — "El que ama el dinero, no se saciará de dinero."

- **Hebreos 13:5** — "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora."

GENEROSIDAD Y DIEZMO

- **2 Corintios 9:6-7** — "El que siembra escasamente, también segará escasamente..."
- **Malaquías 3:10** — "Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto."
- **Génesis 14:20** — Abraham diezma a Melquisedec.
- **Lucas 21:1-4** — La viuda y sus dos blancas.
- **Mateo 6:19-21** — "Haceos tesoros en el cielo."
- **Proverbios 11:24-25** — "Hay quienes reparten, y les es añadido más."
- **Deuteronomio 26:1-11** — La ofrenda de las primicias.
- **Proverbios 3:9-10** — "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos."
- **Gálatas 6:6** — Sostener a quienes ministran la Palabra.
- **Proverbios 19:17** — "A Jehová presta el que da al pobre."

DEUDA Y ESCLAVITUD FINANCIERA

- **Mateo 6:24** — "No podéis servir a Dios y a las riquezas."
- **1 Timoteo 6:10** — "Raíz de todos los males es el amor al dinero."
- **Proverbios 22:7** — "El que toma prestado es siervo del que presta."
- **Marcos 4:19** — "El engaño de las riquezas... ahogan la palabra."
- **Romanos 13:8** — "No debáis a nadie nada."
- **Proverbios 22:26-27** — Sobre el peligro de avalar deudas ajenas.

PLANIFICACIÓN Y SABIDURÍA FINANCIERA

- **Proverbios 21:5** — "Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia."
- **Proverbios 6:6-8** — La hormiga como modelo de previsión.
- **Lucas 14:28-30** — Contar el costo antes de actuar.
- **Génesis 41** — José y el plan de ahorro durante los siete años de abundancia.
- **Proverbios 13:11** — "Las riquezas de vanidad disminuirán."
- **Proverbios 15:22** — "En la multitud de consejeros se afirman los planes."
- **Proverbios 13:22** — "El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos."
- **Proverbios 10:4** — "La mano de los diligentes enriquece."

HONESTIDAD E INTEGRIDAD

- **Proverbios 11:1** — "El peso falso es abominación a Jehová."
- **Proverbios 20:23** — "Abominación son a Jehová las pesas falsas."
- **Mateo 7:26-27** — La casa edificada sobre arena.
- **Levítico 19:35-36** — Justicia en los negocios y las pesas.

TRABAJO Y DILIGENCIA

- **Colosenses 3:23** — "Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor."
- **Génesis 2:15** — Dios puso al hombre en el huerto para que lo labrara.
- **Proverbios 10:4** — "La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece."
- **2 Tesalonicenses 3:10** — "El que no quiera trabajar, tampoco coma."

- **Hechos 18:3** — Pablo trabajó como fabricante de tiendas.

PROSPERIDAD INTEGRAL

- **3 Juan 1:2** — "Deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma."
- **Josué 1:8** — "Entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien."
- **Mateo 6:33** — "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."
- **Filipenses 4:19** — "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús."
- **Jeremías 29:11** — "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros... pensamientos de paz, y no de mal."

ANSIEDAD FINANCIERA Y FE

- **Mateo 6:25-33** — "No os afanéis... vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas."
- **Filipenses 4:6-7** — "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios."
- **Salmo 37:25** — "Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado."

*Documento preparado con base en la Santa Biblia, versión Reina-Valera
1960 (RVR60).*

*Para uso ministerial, de discipulado y estudio bíblico personal y familiar.
Que Dios honre cada corazón que decide administrar con fidelidad lo que
Él le ha confiado.*